Lección 8

¿Agua de la roca?

Números 20:1-13; *Patriarcas y profetas*, pp. 436-446.



—¡Mami! No hay agua. ¿Qué pasó? tengo sed —dijo Daniela.

—Lo siento mucho, querida —contestó su mamá—. Seguramente se rompió nuevamente la tubería del agua. Voy a llamar inmediatamente a la compañía de agua.

Hace muchos años, Dios le dijo a Moisés que sacara a los israelitas de Egipto. Moisés así lo hizo y tuvieron también un problema con el agua. Así fue como sucedió:

Al pueblo de Israel se le acabó nuevamente el agua. Así que comenzaron otra vez a quejarse contra Moisés, diciendo:

—¿Por qué nos sacaste de Egipto para morir en este desierto? No hay nada bueno para comer aquí. Tampoco hay agua para beber.

No se quejaron solamente una o dos veces. Una y otra vez murmuraron y se quejaron cada vez más fuerte.

¿Cuántas veces había escuchado eso Moisés? De hecho, la gente se había quejado de no tener agua en ese mismo lugar, 40 años antes. En esa ocasión Dios le había dicho a Moisés que golpeara la roca y entonces había salido agua. Litros y litros de agua. Y siguió brotando de la roca todo el tiempo que el pueblo permaneció allí.

Y allí estaban nuevamente quejándose porque no tenían agua. En vez de confiar en que Dios supliría sus necesidades, murmuraron y se quejaron. Y Moisés, como siempre lo hacía, se volvió a Dios en busca de ayuda. Dios le dijo a Moisés que tomara su vara y llamara a su hermano Aarón. Entonces debían reunir al pueblo.

Dios le dijo entonces a Moisés: "Tú y tu hermano le ordenarán a la roca que dé agua. Así harán que de ella brote agua". (Números 20:6-8).

Moisés había sido paciente por mucho, mucho tiempo. Pero después de 40 años de escuchar las quejas de los israelitas, se impacientó. Estaba eno-

Mensaje:
Adoramos a Dios cuando confiamos en él.

Versículo para memorizar:

"Confíen en el Señor para siempre, porque el Señor es una roca eterna"

(Isaías 26:4).

jado y cansado. Seguramente tenía demasiado calor y estaba también sediento. Cualquiera haya sido la razón, olvidó lo paciente que Dios había sido siempre con él. Olvidó cuánto le había perdonado Dios y la forma tan bondadosa como Dios lo había tratado.

Y en su enojo Moisés no estaba listo para mostrar bondad ni hacia el pueblo, ni hacia la roca. Seguramente se sintió con ganas de gritar y dar patadas.

—¡Escuchen rebeldes! —gritó Moisés a la gente—. ¿Les hemos de sacar agua de esta roca?

Pero no le habló a la roca, como Dios le había mandado. En lugar de ello, alzó la mano y golpeó la roca dos veces con su vara. Y Dios hizo que brotara el agua.

Tal vez Moisés se sintió complacido consigo mismo por un momento. Tal vez hasta le habría gustado seguirle gritando a la gente por más tiempo. Y quizás hasta le haya gustado golpear la roca.

Pero Dios habló nuevamente con voz dulce y calmada.

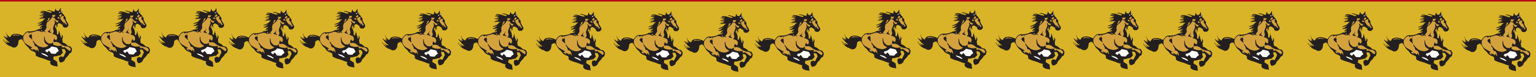
—Moisés, no confiaste en mí. No me honraste ante los ojos de los israelitas. Por esa causa, no vas a llevar a este pueblo a la tierra que les voy a dar.

Inmediatamente Moisés se dio cuenta de lo que había hecho. Él también se había olvidado de confiar en Dios. Había olvidado la gracia perdonadora de Dios, su paciencia, su amor y su perdón. Hasta se había olvidado por un momento quién había enviado el agua.

Durante 40 años Moisés y Aarón habían luchado en el desierto. Durante 40 años habían guiado al pueblo de Dios. Pero Moisés y Aarón no podían ir a la tierra prometida. Todo porque se olvidaron de confiar en Dios. No habían honrado a Dios ante la gente.

Dios desea que lo honremos y lo adoremos. Desea que confiemos en él. Desea que sepamos que estará con nosotros cada día. Adoramos a Dios cuando hacemos lo que nos pide. Y lo adoramos cuando confiamos en que cuidará de nosotros.





SÁBADO

LEE Dios creó una cascada al hacer que brotara agua de la roca. Si es posible, siéntate juntamente con tu familia, junto a una cascada a leer la historia de la lección. Busca y lee Isaías 26:4.

HAZ Pide a cada uno que cuente de alguna ocasión en que estaba amedrentado. ¿Confiaron en la ayuda de Dios? ¿Qué sucedió? Pide a Dios que te ayude a confiar más en él.

DOMINGO

LEE Durante el culto familiar pide a cada miembro de tu familia que dibuje una cara que muestre el aspecto de los israelitas cuando estaban cansados y sedientos. Lean juntos Números 20:1 al 13. Ahora pídeles que dibujen el aspecto que tenían después de que el agua brotó de la roca.

HAZ Recorta la silueta de unas rocas dibujadas en papel o cartulina. Anota en cada una, una palabra del versículo para memorizar. (Pide ayuda si necesitas.) Mezcla las tarjetas y luego ponlas en orden y lee el versículo para tu familia.

LUNES

PIENSA Comenta las preguntas siguientes durante el culto familiar: ¿En qué situación piensas que te quejarías o murmurarías? ¿Qué harías si algo no te gustara? Lean juntos los siguientes versículos: Santiago 5:9; Salmo 142:1 y 2; Salmo 37:7; Mateo 18:15 y Proverbios 24:6.

LEE Pon en orden las tarjetas con el versículo para memorizar. Lee en voz alta el versículo cinco veces.

MARTES

PIENSA Pide a cada uno durante el culto familiar que recuerde la última vez que se enojó. Pídeles que digan lo que hicieron. Comenten la razón por la que Moisés sufrió tanto por causa de su enojo. (Lean juntos Números 20:12.)

HAZ Coloca en orden las palabras del versículo para memorizar y entonces repítelo a tu familia.



MIÉRCOLES

HAZ Prepara durante el culto una lista de personas en las que confías, comenzando con la persona en la que confías más. ¿Cuál es la personas más allegada a ti de la lista? ¿Te ayuda la confianza a sentirte cerca de alguien? Lean juntos Proverbios 16:20.

HAZ Dile el versículo para memorizar a alguien de tu familia.



JUEVES

HAZ Durante el culto familiar, busca a Cades en un mapa de tu Biblia. Pide a alguien que calcule a qué distancia se encuentra de Canaán. Mide esta distancia de tu casa a un pueblo cercano.

Cuenta entonces a tu familia, en tus propias palabras, la historia de la lección de esta semana. ¿Qué lecciones aprendiste de esta historia?

HAZ Lean juntos Proverbios 3:5. Canta, toca o escucha el canto "Al andar con Jesús" (**Himnario adventista**, nº 238).

HAZ Decide a quién le darás la roca con el versículo para memorizar que hiciste en la Escuela Sabática. Haz planes para repetirle el versículo para memorizar.

VIERNES

HAZ Juega "guiando al ciego" durante el culto familiar. Antes de comenzar el culto, ayuda a formar un camino lleno de obstáculos dentro o fuera de la casa. Al comenzar el culto familiar venda los ojos de la mitad de los miembros de tu familia. Pide a los demás que sean ayudantes. Cada ayudante guiará a su compañero que tiene los ojos vendados a través del camino lleno de obstáculos. Pregúntales: "¿Confiaste en tu ayudante?" ¿En quién puedes confiar aún más como tu ayudante? Lean juntos Salmo 118:6 y 7. Pide a tu familia que repita el versículo contigo.

HAZ Muestra la piedra con el versículo para memoriza rque hiciste en la Escuela Sabática la semana pasada. Da a cada persona una piedra. Pídeles que digan una forma como pueden confiar en Dios.

ACERTIJO

Instrucciones:

Resuelve las siguientes sumas y restas para saber qué letra del código va en cada espacio vacío. Lee entonces el mensaje.

A	B	C	D	E	F	I	L	N	O	P	S	Y
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13

___ ___ ___ ___ ___ ___ ___
9+1 3-1 3+2 9-5 5+0 10-7 6-1

___   ___ ___ ___ ___   ___
4-3   7-3 12-5 9+1 13-1   10+3

___ ___ ___ ___ ___ ___   ___ ___   ___ ___
1+2 2+8 6+3 7-1 5+2 6-5   8-3 11-2   3+2 4+4





Naturaleza

Segundo libro de Dios

Podemos encontrar muchas lecciones de Dios cuando estudiamos la naturaleza. Observa y escucha cuidadosamente cuando estés al aire libre. Pregúntale a tus padres o maestro acerca de lo que ves.

Observa este dibujo. Encuentra y encierra en un círculo los siguientes objetos (algunos de ellos escondidos): nube, fuego, arroyuelo, vara de Aarón florecida, piedra, trozo de leña.

